

Boletín

Fonográfico y Fotográfico

SE PUBLICA LOS DÍAS 15 Y 30 DE CADA MES
LAS SUBSCRIPCIONES EMPIEZAN EN ENERO Y JULIO DE CADA AÑO
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PLAZA DE PELICERS, 1, ENTR.º

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN
EN ESPAÑA: Semestre, 3 ptas. Año, 5. } NÚMERO SUELTO
EXTRANJERO: 7,50 francos año. } 30 cents.
Se admiten anuncios a precios convencionales.

VALENCIA



INVERNADERO EN EL JARDÍN BOTÁNICO

Fot.ª de D. L. de M.

GABINETE FONOGRAFICO * * *

DE

HIJOS DE

BLAS CUESTA

Almacén-Droguería de San Antonio

VALENCIA

Con el sistema especial que *recientemente* ha introducido la Dirección de este conocido y acreditado Gabinete para la impresión de sus fonogramas, queda resuelto el gran problema á que aspiran cuantos se dedican á tan bello arte. La mejor recomendación que de estos fonogramas puede hacerse, la indica el considerable aumento que la casa ha notado en sus pedidos así que ellos se han puesto á la venta, máxime si se tiene en cuenta que su venta no ha sido precedida de anuncios pomposos ni de reclamo alguno, siendo el mismo público quien ha sancionado la superioridad de nuestro reciente sistema de impresión. Debido á este nuevo procedimiento, tenemos la gran satisfacción de poder ofrecer á nuestros favorecedores fonogramas de mucha intensidad, suavidad y delicadeza en el canto, especialmente en las notas agudas, y una sonoridad natural en el piano, circunstancias tan fáciles de adquirir cada una por separado, como difíciles en su conjunto.

Nota de precios de la Casa.

	PTAS.		PTAS.
Fonógrafos EDISON		Diafragma THE KEATING	
Gran Concert.	600	Para oír, en los grafófonos.	25
Spring-Motor eléctrico, con acumulador eléctrico.. . . .	475	Indicadores BETTINI	
Spring-Motor de relojería.. . . .	485	Para graduar la velocidad de los Fonógrafos.	20
Home.	245		
Standart.	165	Brazo para Gran Concert.	30
Grafófonos.		Brazo para Spring-Motor y Home.. . . .	25
Eagle, caja cuadrada.	60		
Eagle, caja oval.. . . .	60	Bocina de aluminio para reproducir en Gran Concert, Spring-Motor y Home.. . . .	15
Cegil.	60	Bocina de aluminio para reproducir en Standart y Grafófonos.	12,50
Gallo.	50	Bocina de zinc para impresionar en los fonógrafos.	7,50
Gramófonos á.	125	Trípodes para las bocinas de impresionar.	17
Placas impresionadas para id.. . . .	4		
Diafragmas BETTINI legítimos.		Acumuladores eléctricos EDISON, legítimos	100
Para impresionar en Gran Concert, Spring-Motor y Home.	50		
Para oír, en los mismos.	75	Máquinas GLOBE para escribir.	75
Para oír, en el Standard, con brazo unido.. . . .	75		
Para oír, en grafófonos.. . . .	55		

BOLETÍN FOTOGRÁFICO

El agua hervida y la preparación de los reveladores.



La fórmula del revelador que yo empleo ordinariamente (siguiendo el método del revelado en dos cubetas) es la siguiente:

A.—Agua.	1.000 c. c.
Sulfito de sosa cristalizado.	15 gr.
Iconógeno.	5 gr.
Hidroquinona.	150 gr.
B.—Agua.	1.000 c. c.
Carbonato de potasa.	50 gr.

Para el revelado, tomo en la primera cubeta 100 c. c. de *A*, más 5 c. c. de *B*, y en la 2.^a cubeta 100 c. c. de *B*, más 5 c. c. de *A*.—Un día que tenía prisa, preparé en frío la solución *A*, coloqué sin otra precaución y juntos el sulfito de sosa, el iconógeno y la hidroquinona en buena agua potable; después encerré el todo en un frasco de cristal blanco, que llené y tapé bien. En el espacio de diez y ocho horas esta solución tomó un color amarillo sucio, á lo que no presté atención, atribuyendo este hecho á que no había sido filtrada. Pero cuando quise emplear este revelador, me fué imposible el desarrollar mis clichés. Busqué entonces la causa de esto; hice por segunda vez, en las mismas condiciones, la misma solución; coloqué una parte en un frasco, que llené y tapé bien, pero el frasco era de cristal amarillo obscuro (llamemos á este ensayo el n.º 1). Después coloqué la otra parte en otro frasco de cristal blanco lleno y bien tapado, y lo expuse á la luz del sol (ensayo n.º 2).

En seguida hice un nuevo baño, tomando esta vez más precauciones. Hice disolver los productos en agua previamente hervida y después enfriada. Como antes, coloqué una parte del revelador en un frasco colorado (n.º 3) y el resto en un frasco blanco expuesta al sol (n.º 4).

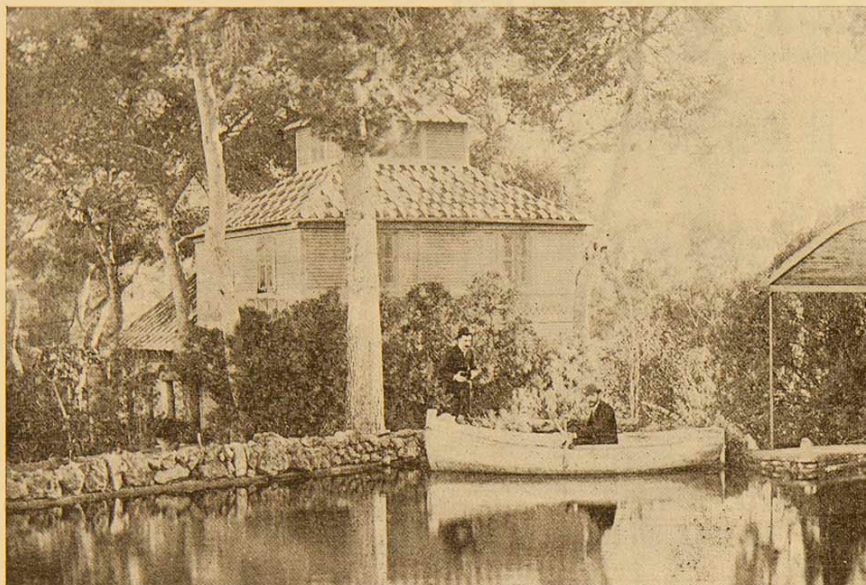
Después hice un tercer baño, disolviendo el sulfito en agua hervida y aun hirviendo, filtré en seguida esta solución y añadí la hidroquinona y el iconógeno, previamente disueltos en un poco de agua hirviendo. Coloqué también una parte en un frasco colorado (ensayo 5) y otra en un frasco espuesto á la luz del sol (ensayo 6).

Pasados diez días, examiné mis diversas soluciones. Con el ensayo n.º 1, como con el n.º 2, tuve un fracaso completo en el revelado. Con los ensayos n.ºs 3 y 4 conseguí, todo lo más, revelar las grandes luces. Por el contrario, con los ensayos n.ºs 5 y 6 obtuve excelentes clichés, y no he observado ninguna diferencia entre el baño expuesto á la luz y el que estaba preservado de ella; el uno y el otro presentaban la misma coloración limpia verde amarillenta.

De estos diversos experimentos, saco la conclusión de que la acción de la luz no influye nada en la descomposición de las soluciones que sólo contienen sulfito de sosa, iconógeno é hidroquinona. La descomposición me parece únicamente debida á la presencia del oxígeno del aire en el agua empleada. En efecto, el agua disuelve en frío una notable cantidad de aire, que abandona por la ebullición. El oxígeno que encierra este aire habrá oxidado mis ensayos n.ºs 1 y 2, preparados en frío. En los ensayos n.ºs 3 y 4, aunque el agua haya sido hervida, el simple hecho de haber dejado enfriarla antes de su empleo ha permitido disolver una nueva cantidad de aire casi igual al que contenía antes de la ebullición. No tiene, pues, nada de extraño que los resultados hayan sido casi los mismos que con los ensayos n.ºs 1 y 2. Por el contrario, con los ensayos n.ºs 5 y 6 el agua hirviendo no ha podido disolver el aire. Se sabe, en efecto, que los gases no son más que muy poco solubles en las soluciones salinas. También el baño se ha conservado perfectamente.

R. L.





DEHESA DE DOTRES EN GODELLA

Fot.^a de D. L. de M.

EL VELO SOBRE LOS PAPELES AL GELATINO BROMURO

(CONCLUSIÓN)

LA *glicina*, que obra maravillosamente, da en el revelado prolongado (lo que es muchas veces necesario en las ampliaciones), un velo amarillento de una gran intensidad; además tiene la desagradable propiedad de dar demasiada fuerza á las sombras, antes que las medias tintas se formen. Esto es muy perjudicial y no recomendaré la *glicina* mas que para el bromuro de plata y para los negativos débiles; gracias á su acción intensísima, actúa bien sobre éstos.

El *rodinal* no se puede comparar con los reveladores precedentes. Da poca intensidad y vela fácilmente. Sus propiedades reveladoras son mínimas y muy á menudo los clichés obtenidos con este revelador no tienen la intensidad apetecida.

El *oxalato de hierro*, revelador preferido en otro tiempo, da hermosas tintas negras, pero exige muchos estudios preparatorios.

El *ortol* es igual en sus tintas, en la transparencia de sus sombras, etc., y no tiene inconvenientes; también lo recomendamos con mucho gusto.

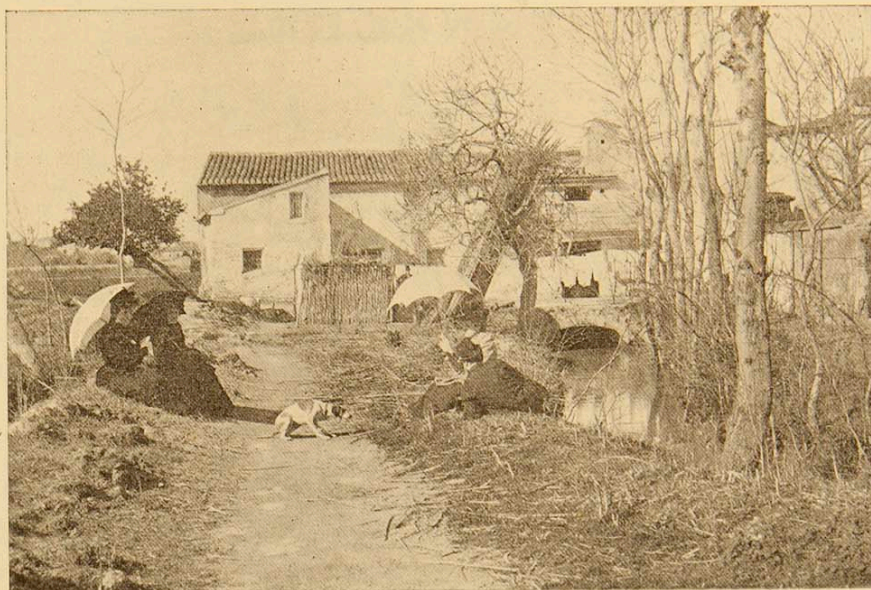
Si fuera de las causas antes indicadas el velo se produce, es necesario pensar:

- a) En que puede ser defectuosa la instalación del laboratorio.
- b) En la luz empleada durante el revelado.
- c) En la mala costumbre de manejar el papel de bromuro de plata fuera de la cámara oscura.

Si á pesar de toda prudencia y de todo cuidado las pruebas y las ampliaciones salen veladas, se podrá siempre hacer desaparecer el velo de la manera siguiente:—A 50 c. c. de un baño ordinario de fijaje se añade 200 c. c. de agua y luego 5 c. c. de una solución de ferrocianuro de potasa al uno por ciento. Se coloca en este baño la prueba al bromuro de plata, se agita durante todo el tiempo de la inversión y se verá bien pronto desaparecer el velo. Si el baño no se agita bastante se le añade de nuevo 5 c. c. de la solución de ferrocianuro. Generalmente 10 á 15 c. c. bastan para hacer desaparecer cualquier velo por pronunciado que sea.

Si se ponen de 20 á 30 c. c. de ferrocianuro se debilita la imagen con detrimento de

VALENCIA



UN MOLINO DETRÁS DEL REAL

Fot.ª de D. L. de M.

las medias tintas. Así, las fotografías con demasiada exposición, pueden ser fácilmente vueltas á una intensidad normal, pero el tinte queda feo. Es necesario que la prueba al bromuro de plata sea muy mala para que no se pueda hacerla salir bien ó, por lo menos, hacer una cosa pasable. Si la prueba ha sido demasiado expuesta, no hay nada que hacer; todo trabajo es inútil. Para las ampliaciones vale más el exceso que la falta de exposición. El baño reductor no puede servir más que una vez y es necesario no pasar las proporciones indicadas de ferrocianuro. Se conserva esta solución en una botella roja ó hecha opaca, envolviéndola con papel negro: no debe ser preparada con demasiada antelación. Como se ve, es fácil evitar y hacer desaparecer el velo empleando los reveladores indicados y principalmente el ortol. El papel al bromuro de plata es universal, pero se le emplea, por desgracia, muy poco, porque se le cree difícil de manejar; no es cierto; ensáyesele con cuidado y no se arrepentirán de ello los aficionados.

W. H. IDZEDDA

(Gazette du photographe amateur).

TAPAS

para encuadernar el tomo I del "Boletín,,

Tenemos á disposición de nuestros favorecedores unas lujosas tapas de tela encarnada y lomo de piel con adornos de oro, semejantes á las que se emplean para encuadernar las mejores revistas ilustradas.

Y como no nos proponemos lucrar, sino poner nuestro BOLETÍN á la altura de las mejores publicaciones, cederemos dichas tapas por el insignificante precio de **1,50 ptas.** en Valencia, y de **2** para los encargos de fuera, que se remitirán francos de porte y certificados.

El encuadernador Sr. Navarro, de la calle de Vilaragut, se encargará de encuadernar los tomos del BOLETÍN á precios económicos.

NOVEDADES FOTOGRÁFICAS

EL PANKORAS

ESTE nuevo aparato, construido por MM. Ducom y Echassoux, reúne las ventajas del aparato con almacén y las de los aparatos de chasis separados. Si el almacén tiene de bueno que permite estar siempre preparado para operar, tiene en cambio algunos inconvenientes, entre los cuales figura el ser demasiado pesado y estar sujeto á desarreglo en el sistema del escamoteo, lo que puede hacer que toda la provisión de placas se inutilice. En el *Pankoras* no ocurre nada de esto. Se utilizan chasis metálicos de 0,004 mm. de grueso, provistos cada uno de un cierre; se pueden colocar detrás del aparato á voluntad ó separadamente en el momento de operar, después de haber enfocado en el cristal esmerilado, como si se tratase de un aparato ordinario; pero se puede también, sin modificar en nada el aparato, colocar seis, los unos detrás de los otros, y tener así también depósito ó almacén.

Un sistema muy sencillo de palancas permite hacer pasar detrás de los otros el chasis que acaba de ser utilizado. En el bolsillo se pueden tener otros seis ó doce chasis, y reemplazar la serie agotada con facilidad, pues que cada chasis está cerrado. Esta facultad de poder manejar cada chasis en plena luz tiene la ventaja de permitir el empleo de placas de diferente clase: orto-cromáticas, anti-halo ú ordinarias, según los casos. Se sabe cuáles son los números de los chasis que tienen tal ó cual clase de placas, y si se reconoce la utilidad de su empleo, nada es más fácil que hacer pasar delante de los otros el chasis necesario. El aparato se construye para las dimensiones 9×12 y para estereóscopo ó 6×13 . Se hace bajo la forma de gemelo ó bajo la de detectiva, y está provisto, en cuanto á objetivo, obturador, enfoque y desentramiento, de todos los perfeccionamientos aplicados en la actualidad á los gemelos de buena fabricación. Su visor está constituido por un lente unido á la tablilla de descentramiento, y la imagen corresponde siempre á la colocación de la placa, sea cual fuese la desentración. La cubierta y las piezas importantes del *Pankoras* son de aluminio; todas las piezas sujetas á movimiento ó á cualquier trabajo, son de cobre ó de acero; la fabricación es muy perfecta y el aparato que, como queda dicho, es al mismo tiempo de almacén ó depósito y de chasis separados, está llamado á alcanzar un verdadero éxito, porque responde al *desideratum* exigido por los aficionados.



RECETAS Y FÓRMULAS

Capa impermeable para negativos.—El mejor medio de proteger los negativos contra la humedad, es el recubrirlos por medio de un pincel con una solución de

Parafina.	30 gramos.
Bencina.	100 c. c.

Cuando la capa está seca, se calienta el negativo y se frota ligeramente la superficie con un lienzo. Una placa así tratada puede permanecer muchas horas en el agua sin absorber la menor cantidad.

*
* *

Para quitar las manchas del ácido pirogálico.—Desaparecen con la solución siguiente:

Agua.	1 litro.
Acido clorhídrico.	180 gramos.
» oxálico.	50 »
» fosfórico.	50 »

Se frotan las manchas con una esponja ó un lienzo empapado y luego se lavan con jabón.

Colecciones del "Boletín, del año 1900

Un elegante tomo de 408 páginas.

Quedan algunas colecciones que cederemos al público en la forma siguiente:

A los que se suscriban por todo el año 1901, **5 pesetas** en rústica y **7,50** con la lujosa encuadernación de que hablamos anteriormente.

A los no suscritores, **6 pesetas** rústica y **9** encuadernadas en tela.

BOLETÍN FONOGRAFICO

ANTE LA BOCINA

(CRÓNICA DE LA QUINCENA)

Fonograma 29.º—A 15 de Mayo de 1901.

Barcelona ha ocupado durante la última quincena la atención pública. Unos cuantos malvados, al grito parricida de «muera España», han tenido en jaque á la industriosa ciudad unos cuantos días, ayudando á los huelguistas de los tranvías y de otros oficios. Por fin la ley marcial acabó con los revoltosos en pocas horas; en cuanto se proclamó el estado de guerra y se suspendieron las garantías constitucionales, quedó todo como una balsa de aceite. ¡Oh previsora y magnánima ley del sable, cuán necesaria te vas haciendo para que el hombre honrado y trabajador pueda salir de casa tranquilo!

Valencia también ha dado que hablar á España entera en los pasados días. Los huertanos se resistían á pagar un arbitrio establecido por el ayuntamiento, y protestaron dejando de surtir los mercados, impidiendo la venta en ellos de toda clase de hortalizas y verduras y leche y agua, y no entrando los clásicos *fematers* á recojer la basura, que llenaba calles y plazas. El conflicto se arregló cediendo el ayuntamiento y las autoridades á todo cuanto á los huertanos les vino en gana. Los periódicos dijeron que el prestigio de la autoridad quedó en mitad de la calle. Yo lo busqué para recojerlo al día siguiente de los sucesos, pero no lo encontré; debieron llevárselo los *fematers* triunfantes, en el carro de la basura.

Sevilla, por no ser menos, también ha disfrutado estos días de su poquito de juerga. Con motivo de un atropello de un tranvía, éstos fueron apedreados y se impidió su circulación. Después los huertanos agredieron á la Guardia civil y destruyeron las plantaciones. Se cree que las autoridades de Valencia irán á arreglar el conflicto.

En Trubia ha volado el taller de fundición de cañones de la fábrica nacional, ocasionando desgracias. Esto es lo sensible, porque los cañones... para lo que nos sirven...

En un pueblo de la provincia de Lugo una turba de mozos penetró en una capilla en que celebraba sus cultos la asociación de Hijas de María y cometió toda suerte de barbaridades; y en no sé qué punto de la China han sido pasadas á cuchillo catorce mujeres que se dedicaban á obras de caridad. Ya lo dice la conocida moraleja:—Para hacer desatinos,—no hay como los gallegos y los chinos.

Continúa la agitación llamada anticlerical, sostenida en unas partes con la predicación de los librepensadores y en otras con la *ejecución* del drama *Electra*. Estos días se estrenará en Valencia la famosa obra, que suponemos será recibida con el acompañamiento de vivas y muertas que requiere su interesante argumento, y con tan plausible motivo y con el de las elecciones de diputados á Cortes, es de suponer que tendremos una miajita de jaleo, que ya nos hace muchísima falta. Es preciso que la cosa se anime, porque estamos muy sosos desde el triunfo de los *fematers*, y á la victoria de éstos hay que unir otras victorias.

Conque ánimo y un poquito de himno de Riego, y hasta la otra.

PEDRO PITA

Deseosa esta empresa de dar á sus subscriptores toda clase de ventajas, se encargará de servir cuantos pedidos le hagan de aparatos fonográficos, cilindros impresionados ó en blanco, piezas de recambio, cámaras, objetivos y materiales de fotografía, máquinas de escribir, etc., etc., al mismo precio que se venden en los gabinetes y almacenes establecidos en Valencia, pudiendo los señores subscriptores indicar, si lo tienen á bien, de qué casa desean recibirlos. Los pedidos se remitirán francos de porte si el valor de los mismos llega á 25 pesetas. El importe de los pedidos debe acompañarse á los mismos, ó indicar una casa de Valencia donde pueda cobrarse.



UN PUENTE EN VALMASEDA

Fot.^a de D. L. de M

INDUSTRIAS FONOGRAFICAS

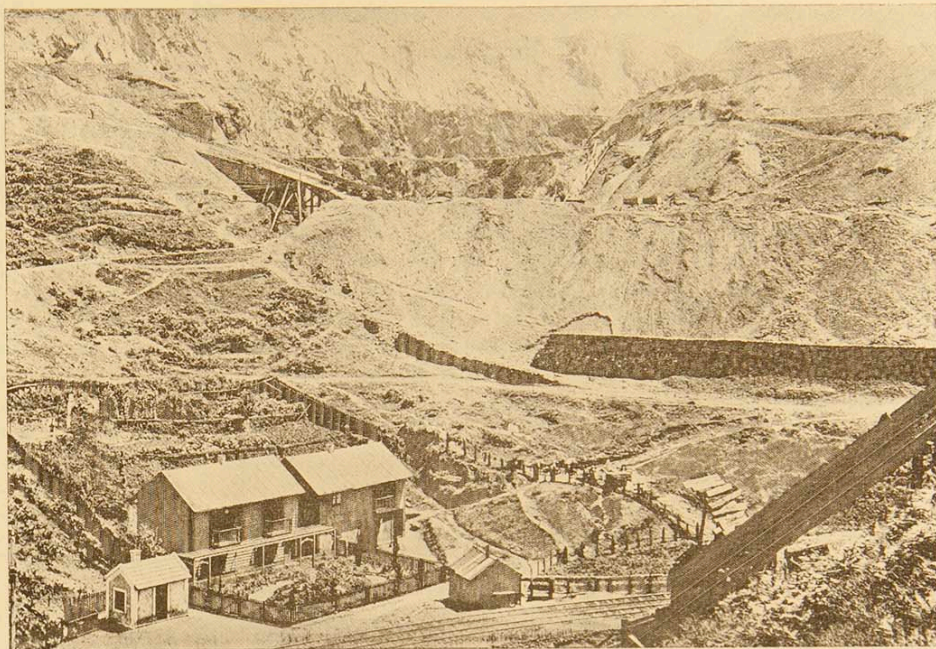
CILINDROS DE PASTA

CUANDO el insigne Edison substituyó la hoja de estaño que servía para recibir el grabado de las vibraciones sonoras en su primer fonógrafo, por el cilindro de pasta, que reúne indecibles ventajas sobre el primitivo sistema, adquirió el fonógrafo una generalización tan enorme, que rápidamente fué dado á conocer en casi todos los países civilizados: de aquí, que se desarrollasen entonces las industrias fonográficas con rapidez sorprendente, pues debían llenar la misión de proveer de los aparatos y accesorios á media humanidad que se disponía á poseerlos, y á admirar el maravilloso invento que destruye el refrán que dice «las palabras se las lleva el viento».

Siguiendo la regla general de los grandes negocios en los Estados Unidos, estas industrias, que en aquel país tuvieron origen, fueron bien pronto acaparadas por compañías poderosas, que montando inmensas fabricaciones, monopolizaron el mercado. Más tarde, aparecieron en Francia y en Alemania algunas casas constructoras de aparatos fonográficos que adquirieron bastante importancia. Mas el consumo gigantesco es el de los cilindros sobre los que se graban los sonidos que se reproducen después: y es natural, pues como se dice, en la variedad está el gusto, y cuantos más cilindros impresionados se tiene, mayor es el atractivo del aparato; además del desgaste y destrucción natural de estos cilindros, hacen que su consumo se haya calculado en 100 por aparato y por año. (*) Pero á pesar del consumo de cilindros fonográficos tan extraordinario, la fabricación de ellos se ha mantenido también limitada á algunas pocas casas, la que dirige Mr. Edison, y la compañía Columbia; poco después Mr. Emile Pathé, de París, encontró la fórmula de la pasta, dando origen al levantamiento de una fábrica en Châton, cuya instalación sólo costó 1.000.000 de francos, y recientemente en España tenemos una fábrica, á la altura esta vez de las extranjeras, las cuales casas son las que únicamente se disputan el mercado,

(*) Creemos que no entrará España en este cálculo, pues han dominado siempre precios demasiado exagerados en los fonogramas y en perjuicio de su vulgarización.

BILBAO



MINAS DE LA UNIÓN

y no por falta de ganas ni de capital. En Alemania, en Francia, en Italia y en la misma España, tenazmente se trabaja para establecer otras fabricaciones, presentándose continuamente muestras deficientes, montándose fábricas que desaparecen las más sin haber logrado levantar la cabeza, como vulgarmente se dice, debido á que sus productos no reúnen las condiciones excepcionales que deben reunir los cilindros fonográficos, y es que la pasta que constituye estos cilindros debe ser ante todo estable, para que el fonograbado no sufra alteración con el tiempo; ha de ser finísima para que sus poros no se confundan con los hoyitos que forman las vibraciones, en cuyo caso se produciría el ruido denominado «roce», y al mismo tiempo dura, para que las sinuosidades del fonograbado no desaparezcan al roce del estilete del diafragma reproductor. Algunos de los componentes de esta pasta son conocidos en la industria; mas los procedimientos de endurecer y afinarla, así como el de elaboración para que su mezcla resulte inalterable, es el escollo que detiene toda investigación, por razón á que son substancias y medios del todo empíricos, ideados por la potente imaginación del inventor Edison. Las manipulaciones ó medios industriales de fabricación de los cilindros no presentan las dificultades, casi insuperables, de la obtención de la pasta, tanto más que las pocas fábricas que existen guardan su secreto del modo más absoluto, produciéndose en casi todas ellas la pasta en otro local muy distante de la fábrica de cilindros, de la cual llega la pasta como una primera materia ya elaborada, con objeto de que los visitantes á los talleres, y aun los obreros, no tengan ocasión de comunicar noticias de este particular.

En otro artículo nos proponemos explicar detalladamente las múltiples y delicadas operaciones que se requieren para la fabricación de cilindros fonográficos.

C.

Recordamos á nuestros lectores que el BOLETÍN FONOGRAFICO Y FOTOGRAFICO es una publicación de los aficionados y para los aficionados, á los que rogamos que la cuenten como suya, que nos hagan cuantas observaciones crean oportunas, y que se sirvan ayudarnos con su colaboración, remitiéndonos las fotografías que deseen ver publicadas, siempre que sean de carácter general, como paisajes, monumentos, actualidades, etc.

Impresión de cilindros.

(CONCLUSIÓN)



RATÁNDOSE del trabajo de bandas ú orquestas de música, los músicos deberían estar dispuestos de modo que aquellos instrumentos que producen la melodía no estén subordinados á las partes secundarias; pero que al mismo tiempo todos los demás instrumentos se oigan en todo su valor musical.

Pero en el trabajo de banda ú orquesta se usan cristales más dobles, y también para instrumentos altos para solos, mientras que se requieren invariablemente cristales más delgados, graduados para la condición de la voz del cantante, cuando es cuestión de trabajos vocales. No se puede establecer ninguna regla fija, y los experimentos deben llevarse á cabo en las líneas generales trazadas hasta obtener satisfactorios resultados. No hay una regla completamente fija para impresionar, y aquellos que se imaginan poder hacer fonogramas comerciales con apretar meramente el pulgar, quedarán desengañados, á menos de que no logren descubrir uno de aquellos secretos que hasta aquí han buscado en vano los mejores experimentadores. El arte de hacer registros sobre un cilindro cerúleo todavía no ha originado leyes que puedan establecerse como guías seguros.

Al fijar la posición de los transmisores para un trabajo especial, se hallará que los experimentos sucesivos sugieren varias cosas de una índole positiva que vamos á explicar del modo más claro posible. Una voz potente de barítono se registra mejor cuando se cuenta con un cristal que mide unas seis y media milavos partes de una pulgada de espesor, en combinación con una bocina enlazada con el acústico por medio de un trozo de tubo de caucho de una pulgada y media de largo. El cristal para este caso es muy sensibilizado y se necesita así á fin de registrar fielmente las notas más débiles del registro más bajo. El promedio de la voz de tenor necesita un cristal más delgado, y en las vocales abiertas deberá advertirse al cantante que ha de apartarse de la embocadura de la bocina para evitar que su voz resulte chillona. Para bandas se emplean cristales más gruesos, de ocho á nueve milavos de pulgada. Con diafragmas aún más dobles se obtienen excelentes resultados, pues es necesaria fortaleza absoluta para impedir el exceso de vibración.

Estas reglas con relación al espesor del cristal indican la práctica general que con más probabilidad puede conducir al éxito. Suponiendo que se tiene el cristal apropiado, un cambio en el tamaño de la bocina receptora á menudo dará lugar á que el registro reúna la deseada fuerza y calidad. En general, el volumen y entonación de la voz se amenguan al disminuir el diámetro de la bocina, y toman la calidad oral al aumentar el ancho en la campana. Un cambio en el largo del tubo de goma con que se enlaza el extremo de la bocina al acústico, á veces realiza el objeto que se tiene en vista cuando no se consigue con un cambio de cristal, siempre que se haya encontrado uno que rinde perfectos resultados mecánicos, pero es deficiente en calidad musical. No se deben realizar economías en el empleo de cristales cuando se busca un buen resultado.

En algunos gabinetes se toman cierto número de registros á la vez, poniendo cuidado de enfocar al cantante ó á las demás artistas desde el centro común de las bocinas.

Tanto se ha dicho ya acerca de los llamados fonogramas «baratos», que no vale la pena de ocuparnos de ello extensamente. El costo de un fonograma y por consiguiente su valor, depende de la labor empleada en hacerlo, y cuanto mayor sea aquélla y tanto mayor la inteligencia empleada, tanto más valdrá, porque el resultado será más exacto. Estas condiciones hacen imposible el ejecutar buenos registros á bajo precio en el estado presente del arte. Para ser bueno un registro debe ser un reflejo del natural y poseer tono y color musical, distintivos que no se encuentran en absoluto en los artículos de clase inferior. El defecto ordinario de tales registros es aspereza en la entonación combinada con la pérdida de aquella cualidad atractiva que da á la música su principal encanto. En vista del hecho que el fonógrafo rinde resultados de un alto orden musical, la reproducción á guisa del papagayo del ritmo y forma meramente no puede tomarse en cuenta seriamente al discutir la cuestión de registros.

A. T.



NOTICIAS

Matrimonios por fonógrafo.—En Nueva-York acaban de contraer matrimonio mis Rockefeller y mister Allen Bush, de la manera más original que cabe.

Días antes del matrimonio, la novia estuvo á visitar á unos amigos, y de regreso á su domicilio se sintió enferma.

Llamados los médicos para que la reconocieran, declararon que se hallaba atacada de difteria, y al punto dieron conocimiento á las autoridades á fin de que se adoptaran las medidas de rigor que son allí de costumbre en tales casos.

Se pusieron vigilantes en la casa para que nadie penetrase en ella.

El novio, exasperado ante tal contrariedad y no queriendo retrasar la fecha del matrimonio, ideó el modo de celebrarlo, sirviendo de intermediario el fonógrafo.

Encontró un pastor protestante que le auxiliara en la empresa, y ambos fueron á una fábrica de fonógrafos, en donde el pastor impresionó las preguntas y oraciones que se hacen en dicho acto y el prometido las respuestas.

Seguidamente, Mr. Bush remitió á su prometida los dos fonógrafos con los correspondientes cilindros que contenían las preguntas del pastor y sus respuestas.

Cuando la novia recibió los dos fonógrafos, los hizo funcionar, contestando á la vez ella á las preguntas de rúbrica.

Alguien preguntará ahora: ¿Fue válido el matrimonio? Las autoridades de aquel país lo declararon legal.

No es el primer hecho de esta índole que ocurre.

Hace unos nueve años, un joven científico alemán, deseoso de hacerse célebre, convino con su prometida contraer matrimonio por mediación del fonógrafo.

Como en el caso de Mr. Bush, el alemán empleó dos fonógrafos, pero no le resultó bien, como al yankée, por cuanto que las autoridades alemanas declararon nulo el matrimonio, y el joven científico vióse precisado á cumplir con todos los requisitos, según la manera usual.

Por supuesto, que todo esto tiene trazas de ser mentira; pero lo copiamos de un periódico de la Habana á título de información.

Las óperas de Giner.—Ha terminado la temporada, habiéndose cumplido fielmente el programa de la empresa que tomó á su cargo el dar á conocer las cuatro óperas del eminente maestro valenciano. Dicha temporada ha sido felicísima para el arte lírico; en ella se ha visto que es posible implantar la ópera española, pues contamos con maestros compositores de primer orden y con artistas notabilísimos para interpretar sus producciones; en ella ha demostrado lo que puede una voluntad firme el señor Sánchez Torralba, que ha adquirido *cartel* de excelente director de orquesta; en ella ha consolidado su fama el pintor escenógrafo Alós, uno de los mejores, no de España, sino de Europa entera; en ella ha nacido para el arte una tiple dramática á la que esperan muchos días de gloria en la escena: la Srta. Sanz; en ella en fin, y como nota triste, se ha visto demostrado una vez más que nadie es profeta en su patria, pues el maestro Giner ha encontrado detractores que miden la música como las patatas, por el precio que cuesta; en cambio en ella no ha faltado al sabio maestro el éxito espontáneo y franco de las clases populares que sienten el arte y que han llenado todas las noches los pisos altos del Teatro Principal.

Repetimos nuestra enhorabuena á Giner, cuyas óperas recorrerán muy pronto los principales teatros de España.

A los subscriptores que nos escriben preguntando si se han impresionado ya algunos fonogramas con música de las óperas de Giner, hemos de manifestarles que hasta la fecha no se ha hecho impresión alguna de las citadas obras, pero que muy en breve las hará una de las casas que tienen gabinete establecido en Valencia.



Para impresionar.

LA CESTA DE COLES

Un viajero entra en un vagón en el que hay dos baturros. Uno de ellos duerme. El otro está despierto, y tiene á su lado una gran cesta de coles.

- El viajero: Buenas tardes, señores.
 El hombre que está despierto: Buenas tardes tenga usted.
 El que parecía dormir: Bienvenido sea usted.
 El primero: ¿Pues no dormías?
 El segundo: Con que me despierto pa saludar á este señor, y aun te quejas? Ya no me lo dirás más! (Cierra los ojos y dobla la cabeza).
 El viajero, al otro: Me hace usted el favor de quitar de ahí esa cesta?
 —No, señor.
 —Cómo que no?
 —Que no señor, hi dicho.
 —Se lo digo á usted porque van á venir dos señoras y hace falta espacio, y las cestas no van en el sitio de las personas.
 —Verdá es que no van.
 —Pues entonces no sé por qué se niega usted á quitar esa: Póngala usted arriba, si cabe.
 —No la pongo.
 —Por qué?
 —Porque no quiero.
 —Vaya, amigo, basta de consideraciones; quiere usted quitar la cesta ó no?
 —Que no señor, que no me da la gana!
 —Mire Vd. que llamo al jefe de la estación!
 —Y á mí qué se m'importa? De hombre á hombre no va nada; llámelo usted.
 —Quita Vd. la cesta?
 —Paice mentira que lleve usted corbata!
 —Qué tiene que ver?...
 —Sí, señor, que tiene, porque que no entienda, ni tenga principios, ni se haga cargo de lo que le i'cen un cualquiera, un focin del campo, toavía pué ocurrir. Pero un hombre con corbata! Amos, hombre, que lo que es usted no debe ser letrao!
 —Ahora mismo voy á llamar al jefe.
 —Bueno, bueno!
 —Señor jefe! Aquí! Haga Vd. el favor! (Viene el jefe y sube al vagón).
 —Qué desea Vd.? El tren va á salir...
 —Este hombre que no quiere quitar de en medio esa cesta...
 El jefe.—A ver, quite Vd. la cesta, que no puede ir ahí.
 —No pué ir?
 —No señor.
 —Pues que no vaya! Lo que es yo no la quito!
 —Le advierto á usted que soy aquí el jefe, soy el que manda...
 —Pues quitele usted el agua á la colomatora, á ver quién manda!
 —Mire usted que llamo á la pareja de la Guardia civil..
 —Quiusted que lo llame yo? Ni le tengo miedo á ella ni á usted; de hombre á hombre no va nada.
 (El jefe asomándose á la ventanilla y haciendo señas.)—Aquí! La Guardia civil!
 (Vienen dos guardias y se les explica el caso.)
 Guardia.—Quite usted esa cesta de ahí en seguida.
 —No me da la gana.
 El otro.—¿La quita usted?
 —No la quito!
 El viajero, desesperado.—Pero, hombre de Dios, por la Virgen Santísima, no sea usted tozudo; por qué razón prefiere usted ir á la cárcel á darnos gusto? Por qué no ha de quitar usted la cesta y se acaba todo esto?
 —Por que no es mía, moño!
 (Estupefacción general.)
 El jefe.—De quién es?
 —De ese que está dormido. A ver, tú, estás dormido?
 El otro baturro, sin abrir los ojos.—Según pa lo que sea.
 —Pa que quites esta cesta de en medio.
 —Con mucho gusto; ya están ustedes servidos.
 (Quita la cesta y la pone en la red. El jefe de la estación, riendo):
 —Y por qué no lo dijo usted desde el principio?
 —Porque el señor no mel'a preguntao; porque estos que llevan corbata tienen menos

VALENCIA



DETALLE DEL MUELLE

Inst.^a de R. Cortino.

VIZCAYA



UNA CALLE EN ALGORTA

Fot.^a de D. Sopena.

gramática que uno. Lo primero é todo se dice: ¿De quién es esta cesta? Y al amo e la cesta, se le dice: Quiusté quitála de ahí? ¡Too lo arreglan ustés con mandar! ¡A mí no me manda naide! ¡De hombre á hombre no va nada!

—Bueno, hombre, bueno.

—Ya pue usted tocar el pito, y ámonos pronto, que me están esperando en Ricla pa matar el tocino. ¿Quién quíe un cigarro? ¡Arre!

EUSEBIO BLASCO

FONOGRAMAS RECOMENDADOS

De la casa hijos de Blas Cuesta.

Repertorio del notable bajo Sr. Muñoz: *Tannhauser*: Romanza.—*Mignon*: Andante. Ninna-nanna.—*La Bohème*: Canción de la cimarra.—*Macbeth*: Romanza.—*D. Carlo*: Romanza.—*Salvator Rosa*: Aria.—*Simón Bocanegra*: Romanza.

De la casa Puerto Novella y C.^a.

Extracto del repertorio de la Sra. Huguet: *Barbero de Sevilla*: Allegro. Cavatina.—*Hamlet*: Rondó.—*Puritanos*: Rondó. Polaca.—*Rigoletto*: Frase del dúo Aria.—*Lakmé*: Estrofa del primer acto.—Leyenda.—Frase del dúo del segundo acto.—*Sonámbula*: Alegro del rondó.—Aria de salida.—*Visperas Sicilianas*: Bolero.—*Fausto*: Aria de las joyas.—Dúo del tercer acto.—*Mignon*: Estrofa del primer acto. Polaca.

De la casa Hércules hermanos.

Las Dos Princesas, soleares; *El anillo de hierro*, romanza; *La Chavala*, canción de la gitana; *El martes de Carnaval*, couplets; *El gallet de Favareta*, romanza, por doña Matilde Verdecho.

Rigoletto, canción del acto tercero; *Faust*, romanza; *Marta*, romanza, por D. Lorenzo Abruñedo.

Cavalleria rusticana, brindis; *Lucrecia*, romanza; *Gioconda*, romanza, por D. Pedro Barcini.

Ki-ki-ri-ki, couplets de la lección; *El diablo en el poder*, romanza; *Los camarones*, couplets; *Los inútiles*, canción del Sportman, por D. Juan Robles.

Granadinas y sevillanas, por la Srta. Carmen Marco.

Canto flamenco, por Julio Rubio, acompañado á la guitarra por Pascual (el Chato valenciano): todo su repertorio.

Gabinete Fonográfico DE Hércules H. NOS

Mercado, 75 y 76. Droguería de S. Francisco
VALENCIA

Tenemos el gusto de participar á nuestra numerosa clientela, que nuestro salón de impresión ha sido objeto de importantes reformas, dotándole de todos los aparatos y demás elementos modernos conocidos hasta el día para producir **MUCHO, BIEN Y BARATO**.

Esta casa, por medio de un procedimiento especial y de **VIVA VOZ** (nada de reproducciones), obtiene fonogramas de impresión irreprochable en limpieza, sonoridad é intensidad, ofreciendo un 50 por ciento de economía. Se trata de fonogramas de primera, que satisfacen el gusto del más exigente.

Así pues, ofrecemos grandes ventajas á los señores aficionados que quieran hacerse una buena colección por poco dinero.

Fonogramas de la tiple D. ^a Matilde Verdecho.	5	ptas.
» del tenor Sr. Abruñedo.	7	»
» de la Srta. Carmen Marco.	5	»
» del barítono D. Juan Robles.	4	»
» del tenor D. Pedro Barcini.	6	»
» Canto flamenco: Julia Rubio.	3,50	»

GRANDES DESCUENTOS AL POR MAYOR

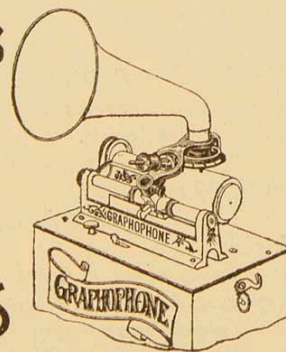
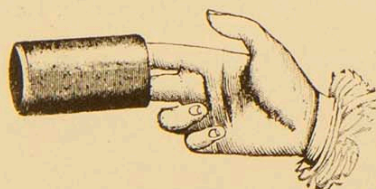
La máquina de escribir inglesa «THE GLOBE», es la más barata de cuantas máquinas prácticas se conocen. Vale sólo 75 ptas. Se garantiza su buena marcha por cinco años.

Representantes en Valencia y su provincia, HIJOS DE BLAS CUESTA, droguería de San Antonio.

CANALS & CORRONS

CERA, 17—BARCELONA

Fábrica de
CILINDROS
FONOGRÁFICOS



GABINETE FONOGRÁFICO

PÍDANSE CATÁLOGOS

DEPÓSITO DE APARATOS FONOGRÁFICOS DE TODAS LAS MARCAS

EXPORTACIÓN Á TODOS LOS PAÍSES